

Cornuda Mayo 27 de 1896

Señor Doctor Cecilio Lagos.

Querido y amigo

Esta carta intima le pido a Ud. probar que no en balde encabezo estas lineas con ese título, porque solo se recurre a un amigo cuando llegan determinadas circunstancias en que la amistad puede intervenir de manera favorable acerca del que discute tal título. Se trata Señor Lagos no de cosa literaria, que Ud. ya me conoce de lo que soy capaz en esa materia sino de una provechosa recomendación de su parte en obsequio de mi querido Ángel de la Parra. Pido que le hablé a Ud. de mis pensamientos de establecer cursos en el Rosario y lo hice porque entoncez Ángel estaba estudiando una cátedra en el Instituto Rivadavia de allí pero el puesto fue suprimido por razones de economía para el restablecimiento y mi mandato ^{era} a buscar ayudado de las relaciones que tenemos en el Rosario una ocupación en una refinería pública, y aun en los Colegios o escuelas de esa ciudad. En este sentido es que Ud. me ha suspirado quizá mas confianza que otra cualquier persona amiga o de mi familia, para pedirle que entre sus muchas y valiosas relaciones, recomiende de un modo eficaz a mi mandato. Ya he buscado pedir de libros, y Profesores y Normal que he puesto a

servicio en Santa Fe y Rosario. Tienen aptitudes diversas
y sumadas la fuerza, es activo y joven y aunque
en boca de la mujer estan mal y resultan dudosos
los dogmas le diu' a Va que Angel mereca la fiso
deccion e' interes de permanecer quieto y que pueda
acompañarse perfectamente en cualquier pueblo publico
que se le encargare. Es escribano pero creo que alli
hay muchos del oficio y ademas es costoso conseguir
un registro en el Rosario. El Sr. mandos no sabe abso-
lutamente que yo le escribo a Va en este sentido
pero finalmente en esta carta va otra para el en
que le pido le haga a' o Va una visita en mi
nombre. El podria explicarle mejor que yo lo que
tiene en vista y tal vez indicarle a' aquellas per-
sonas para que el crea convenientemente una recomen-
dacion suya en caso que Va no crea convenien-
te negarsela. Solicito Señor Lagos, desee que
Angel se coloque en el Rosario tanto por el con-
dor por mi, porque la vida en estos pueblos se hace
insuportable y ademas alli es campo en que
yo puedo ayudar a' un hombre con mi trabajo
y intelectual, pues ya sabe Va que no hay
que flaquear en la lucha por la existencia de
los que no poseemos fortuna. Se me ha propuesto
un puesto en las escuelas de alli, y no he
aceptado porque esa no es mi ciudad, pero
Angel tiene practica, es un profesional y en
este sentido tal vez haga necesidad de ha-
cer alguna gestacion, aunque solo para obtener

una docena porque otros cuantos secundarios —
 no empujan — Asi pues Señor Lago, deseñe
 se Vd. mi pesadez en gracia de que empuje
 en su hidalgua y una vez presentados mi
 mandado se lo comunico a sus mejores
 oficios como amigo mio, que es Vd.

Atentamente

Saludado en todo con cariño

J. Antonio del Campo